Los diez millones de votos que querían salir de la OTAN

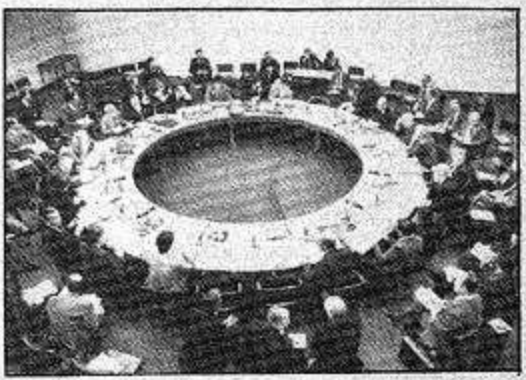
Miguel Benlloch-Nicolás Flores

Hoy la fuerza de los hechos pesa más que la declaración de intenciones. Quedan pocas incógnitas, por no decir ninguna, sobre la voluntad del Gobierno de Felipe González de mantenernos en la OTAN, de mantener, de igual modo, el Acuerdo de Cooperación Hispano-USA por el que se mantienen las bases americanas en nuestro suelo.

Los gestos de Felipe no son hacia ese pueblo que le dió diez millones de votos, sino hacia otros colectivos (como el militar) que presumiblemente no le votaron. ¿Serán estas las leyes de la democracia?.

Las cifras para armamento son la prueba de esos gestos. Así la UCD gastaba en 1.982, 690.778 millones en defensa, situándonos por encima de Gran Bretaña, Noruega, Holanda, etc...El PSOE en el Gobierno, en lo que a gastos militares se refiere, ha continuado la impresionante carrera de armamentos por aquellos iniciada. Así el 26 de mayo de 1.982 se aprobó en el pleno del Congreso de Diputados la llamada Ley de dotaciones presupuestarias para las FFAA. Esta Ley propone aumentar los créditos para inversiones y mantenimiento en un 4,4% anual para el periodo 1.983-90 y en un 2,5% como media anual en los presupuestos del Ministerio de Defensa durante el periodo. Representando todo ello una suma total de los gastos de inversión y mantenimiento de dos billones ciento cincuenta y cuatro millones de pesetas. ¡Más de 1.200 millones por día durante ocho años! Gracias a esta Ley se han desarrollado los programas FACA y los doce aviones HARRIER!.

El banquete bélico está servido, poco importa que de otros banquetes y menús estemos tan faltos en estas tierras. Cuando se oyen esas cifras suponer las tribulaciones de todo el Gobierno no es difícil. Las piruétas se continuan cada día. Fernado Morán -muy de exteriores él- anda de malabarista para hablar a los que le votaron y a los USA. Y lo cierto es que sus juegos verbales



serían cómicos, sino fuera porque aquí todo el mundo anda claro en que de salida nada (si por sus audacias fuera).

Ellos, que tantas veces nos cuentan la cierta historia de los diez millones de votos para peinar barrios, callar ante los continuos asaltos a la libertad de expresión o sacarnos racanerías como el proyecto de la ley del aborto...se olvidan que en la cuestión de la paz no se puede jugar a dos aguas ni cambiar mercados comunes europeos por organizaciones atlánticas.

Las pruebas de que este Gobierno ha hecho de la paz asunto para la guerra se suceden a diario. No hace falta sino ver cómo cubren todas las exigencias en gastos militares que la OTAN pone a sus miembros; o ese esclarecedor hecho de la orientación del rearme del Ejército español cumpliendo una a una las necesidades de la NATO. Pero lo definitivo se oyó en Alemania: Felipe apoyó el despliegue de los misiles Cruise y Pershing-2 en Europa. A buen antimilitarista con gestos como este bastan.

Los hechos se explican por sí solos: dime de que cohetes hablas y te diré la paz por la que estás. Sólo con el dinero dedicado a los programas FACA se podría multiplicar por dos la cobertura del desempleo.

Pero aún no está todo dicho: están elaborando la coartada, están esperando que esos a los que llaman sus aliados occidentales les den una inequívoca muestra de su decidido propósito de meter a España en el Mercado Común para decirnos a todo viento que unos buenos melocotones sin vuelcos en Europa bien valen un sí refrendado a la OTAN.

Nos cambian almencinas por bolas cañoneras y vuelve a suponer el Gobierno que todos tan tranquilos.

A todo ello sólo tres cosas:

—En este país nadie sabe lo que es el Mercado Común, desde el franquismo nos dijeron que era algo así como "El Dorado" y todos a creer a pie juntillas.

—Las frutas y las verduras cuanto más lejos de lo nuclear mejor.

—Que lo digan bien claro, los están chantajeando y ellos parecen dispuestos.

Ahora nos explicamos su eslogan "DE ENTRADA NO": siguieron pensando, cogieron los votos, pensaron aún más y nos dieron lo que todos esperábamos "DE SALIDA NADA". Y es que la historia nunca acaba de enseñarnos que los socialdemocrátas estuvieron por medio de las grandes guerras.

Otros conocemos el camino de la paz. Las últimas concentraciones en Rota, Zaragoza, Madrid...nos dan pruebas de que el Gobierno y el pueblo también se divorcian.